

Petra. La ciudad rosa del desierto (Historia y urbanismo)

ANA M.^a VAZQUEZ HOYS*

RESUMEN

Petra, la ciudad rosa del desierto jordano, es conocida, sobre todo, por el bello color de sus piedras. A menudo se olvida su importancia histórica, como sede de los edomitas, enemigos de Israel en el Antiguo Testamento y más tarde de los nabateos, pueblo nómada árabe de excelentes comerciantes, intermediarios entre el Próximo Oriente y Occidente. Sólo el pueblo romano, en el siglo II d.C. cambió la suerte de Petra, que permaneció olvidada durante diez y siete siglos. En los últimos tiempos, el esfuerzo de los viajeros y arqueólogos ha permitido conocer quienes eran sus habitantes, donde vivían, qué pensaban y cuales eran sus dioses.

ABSTRACT

Petra, the «pink town» of the Jordan desert, is mainly known for its beautifully colored stones. Often, we may forget about its historical significance as headquarters of the edomites —Israel's enemies in the Old Testament— and, afterwards, royal city of the nabateans, Arabian nomads mainly known for their commercial importance as intermediaries between the near East and Occident. It was only on the II century after J.C. that the Roman people changed Petra's chance, letting the city remain «forgotten» during almost seventeen centuries. On the last two centuries, Petra was awakened of its lethargic sleep by unfatigable travelers and archaeologists. Thanks to them, we have got to know about Petra's inhabitants, their thoughts, their ways of thinking, how they were living, and the name of their gods.

I. INTRODUCCIÓN

En el actual reino de Jordania, en los límites del mundo civilizado occidental, se encuentran las ruinas de la antigua ciudad de Petra, «LA PIEDRA», término que no parece referirse a una ciudad, sino a un elemento del reino mineral.

* Departamento de Prehistoria e Historia Antigua. UNED.

Lo que denominamos «Petra», a menudo con el añadido de «la ciudad rosa del desierto», título de nuestro trabajo, no es, en realidad, sólo o únicamente una ciudad.

En el sentido actual de la palabra, entendemos el término «ciudad» como «un conjunto de calles y edificios», o «un núcleo de población, generalmente grande, que antiguamente gozaba de mayores prerrogativas que las villas».

De la ciudad que fue capital de un reino de nómadas nabateos no quedan hoy casi estructuras construidas, ni muchas ruinas de muros o edificios públicos. Podríamos decir que Petra «No es», puesto que es el paisaje y no sus estructuras ciudadanas visibles las que nos permiten hablar de ella como «la ciudad rosa». Petra es un círculo de rocas rosas, naranjas, amarillas, que cambian de tono a cada instante según cambia la situación del sol en el cielo. Un círculo de rocas, de montañas, sobre las que dominaba la Luna, la diosa de la fertilidad, al'Uzza, la principal diosa de los nabateos, que iluminaba con sus pálidos rayos los altares de sacrificio, denominados «lugares altos», donde debieron morir numerosas víctimas humanas en las noches de primavera.

II. SITUACIÓN GEOGRÁFICA: LA ENCRUCIJADA DEL COMERCIO DEL PRÓXIMO ORIENTE ANTIGUO

Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que el Próximo Oriente tiene dos coordenadas que lo condicionan morfológica y geográficamente: Los ríos y el agua ¹.

Efectivamente, sus primeras civilizaciones conocidas se encuadran en las cuencas de los ríos Tigris, Eúfrates (sumeria, acadia, babilonia, asiria) y Nilo (egipcia), por lo que se acuñó para ellas el término de «civilizaciones hidráulicas».

Además, enormes extensiones de desiertos rodean las fértiles tierras regadas por las aguas de estos míticos ríos, como el del Sinaí, tan cercano a Egipto o el gran desierto de Arabia, cuna de los pueblos semitas, que bordea el Golfo Árabe o Pérsico. En él se encontraba, entre otras, la isla de Dilmún(hoy Bahrain) con sus minas de cobre, ya conocidas desde el III milenio a.C., cuyos dátiles eran famosos en Mesopotamia, formando hoy parte de los Emiratos árabes, grandes centros distribuidores de las

¹ VÁZQUEZ HOYS, A. M.^a: *Introducción a la Historia Antigua.I. El Próximo Oriente y Egipto*. Mapa nº 1. Madrid, CU 118, UNED 1997. 2ª de.

riquezas que confluyen en ellos desde el Extremo Oriente, como primera escala de la encrucijada entre Oriente y Occidente que es esta gran zona.

Desde aquí, las mercancías llegaban también por un mar de arena, los desiertos de Arabia y Jordania, a través de difíciles rutas jalonadas de peligros, hasta los puertos del Mediterráneo. A partir de aquí, los pueblos costeros, entre ellos los fenicios desde el siglo x a.C. como antes los palestinos y los cicládicos del II milenio, se encargaban de distribuirlos por todo el Mediterráneo e incluso fuera de él ² en grandes caravanas de camellos, animal crucial para este tipo de comercio por zonas desérticas.

Arabia, según Herodoto, ³.

«es la más meridional de las tierra habitadas. Y es el único país que produce incienso, mirra, cinamomo y resina. Y todos estos productos, a excepción de la mirra, los árabes lo extraen con dificultad. El incienso lo obtienen quemando estoraque, que los fenicios exportan a Grecia; lo queman y entonces obtienen el incienso. Los árboles que producen incienso los custodian serpientes aladas, de pequeñas dimensiones y variados colores, que revolotean en torno a cada árbol. Éstas son las serpientes que invaden Egipto».

También Herodoto se refiere a las dificultades para obtener el estoraque y el cinamomo, aventuras que los fenicios relataban a los griegos, envueltas en leyendas, protagonizadas por animales fabulosos y llenas de peligros sin cuento, lo que aumentó la fama de estos lugares alejados y el precio de las mercancías que proporcionaban. El profeta Ezequiel ⁴ describe magníficamente esta situación para el siglo VIII a.C., refiriéndose a Tiro ⁵.

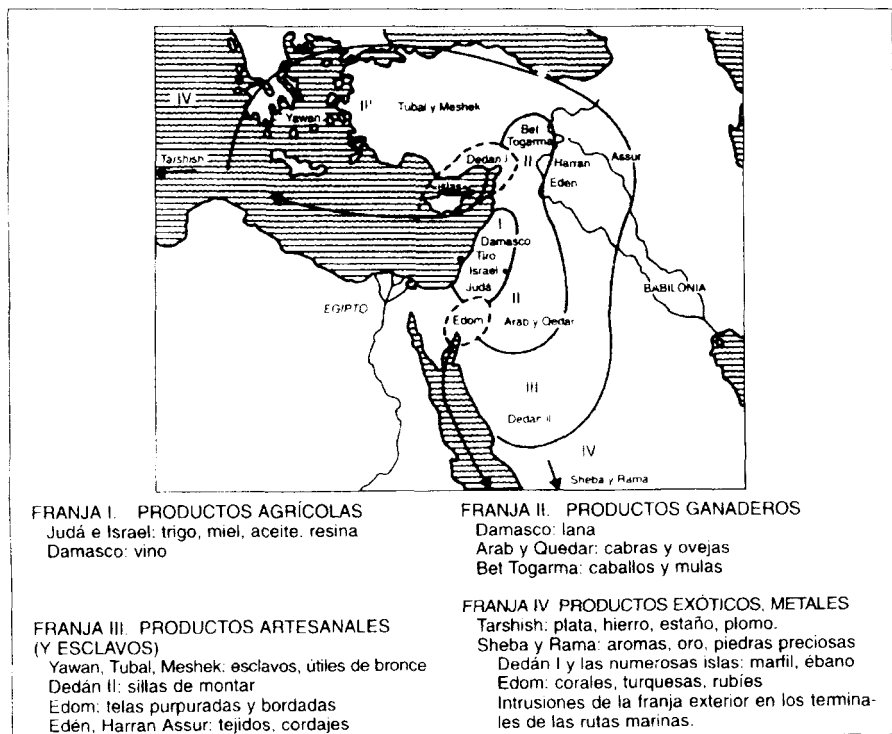
«Los hijos de Dedán comerciaban contigo, muchas islas se hallaban bajo la dependencia de tu comercio, portándote como tributo colmillos de marfil y maderas de ébano. Edom comerciaba contigo por la abundancia de tus productos, rubies, púrpura roja, recamados, lino fino, retales y carbunclos daban por tus mercancías. Judá y el país de Israel traficaban también contigo; trigo de Minnir, perfumes, miel, óleo y bálsamo daban consecuencia de la abundancia en toda riqueza, con vino de Helbón y lana de Sahar, Wedán y Yawán, desde Uzal, entregaban por tus mercaderías hierro forjado; canela y caña aromática figuraban en tus transacciones. Dedán traficaba contigo en sillas de montar. Arabia y todos los príncipes de Quedar se hallaban bajo la dependencia de tu comercio, traficando en corderos, carneros y cabríos. Los mercaderes de Son y Marnah comerciaban contigo: el más calificado bálsamo y

² VÁZQUEZ HOYS, op.cit. mapa nº 58, p. 830.

³ HERÓDOTO II, 11-12, 75-76, III, 8, 107-114.

⁴ EZEQUIEL 27, 12-13.

⁵ Para la crítica de I a cronología de este pasaje bíblico cfr. AUBET SEMLER, M^a E.: *Tiro y las colonias fenicias de Occidente*. Ediciones Bellaterra. Barcelona 1987. p. 101.

Mapa n.º 1. La red comercial de Tiro según *Ezequiel* 27, 12-23

toda clase de piedras preciosas y oro daban por tus mercaderías. Harán, Kanneb y Edén, así como los mercaderes de Sebám, Assur y Killeta y bordados abigarrados, tapices multicolores, cuerdas sólidamente trenzadas. La nave de Tarsis en tu mercado constituían tus caravanas comerciales.

Tu fortuna y tus mercancías, tus artículos de importación, / tus marineros, tus pilotos, tus calafates, tus importadores de artículos importados / y todos tus guerreros que había en ti y toda la comunidad / que existía en medio de ti caerán en el corazón de los mares/ el día de tu ruina».

refiriéndose no sólo a las vías comerciales de esta ciudad sino a muchas de las ciudades de las que partían las rutas caravaneras, que se hallaban repartidas por todo el Próximo Oriente, de las que Petra sería un punto neurálgico, por su posición en medio del desierto, equidistante tanto del Mediterráneo como del Mar Rojo, en la ruta del Golfo Pérsico.

Más al sur de Egipto está Etiopía, que produce mucho oro. Posee numeroso elefantes y todo tipo de plantas silvestres y ébano. De Etiopía, cuyos habitantes son «los más altos y más bellos», vino a Israel, posiblemente, la reina del país de Saba, Bilquis, (*Reyes I, XX*), famosa por sus ri-

Para evitar los numerosos peligros del viaje era preciso pagar tributo a las tribus por cuyos territorios de pasaba. Todos estos tributos y peajes encarecían el precio de las mercancías, que describe muy bien Plinio el Viejo ⁸, en el siglo I d. C., a propósito del transporte del incienso:

«Una vez cargado el incienso, es transportado a lomo de camellos a Sabota, donde se abre una de las puertas de la ciudad para que entren las caravanas. Los reyes consideraban una ofensa capital el que los camellos cargados no pasaran por la calle principal de la ciudad. En Sabota, los sacerdotes se quedan con un décimo, establecido basándose más en la medida que en el peso, para el dios que llaman Sabis, y el incienso no puede ponerse a la venta antes que se efectúe esta operación.

»Este décimo se separa para hacer frente a un gasto público, puesto que el dios ofrece generosos banquetes a los huéspedes durante un número determinado de días. Después, el incienso sólo puede ser exportado a través del país de los jebanitas, y se paga una tasa al rey de aquel país. Su capital es Tornna, que dista 1.487 millas y media de la ciudad de Gaza, en Judea, en la costa mediterránea.

»El viaje consta de 65 etapas, con paradas para los camellos. También se dan porciones fijas de incienso a los sacerdotes y a los secretarios del rey, pero, además de éstos, se entregan asimismo a los guardias y sus asistentes, a los centinelas y a los sirvientes.

De hecho, a lo largo de todo el trayecto nunca dejan de pagar; en un lugar por el agua, en otro por el forraje o por el alojamiento en las paradas o en las distintas aduanas. Y aun se ha de pagar a los aduaneros de nuestro Imperio ⁹. En consecuencia, el precio del incienso de mejor calidad alcanza los seis denarios por libra, mientras que la misma cantidad de incienso de segunda categoría cuesta cinco denarios y el de tercera tres.

La calidad del producto se deduce de su color blanco, de su viscosidad y de la rapidez con que arde. Además, no debe poder desmenuzarse con los dientes».

En el Tibet y en la Meseta de Mongolia también se usan como medio principal de transporte caravanas de camellos juntamente con los *yaks* ¹⁰.

⁸ NH, XII, 63-65

⁹ PLINIO se refiere aquí al Imperio romano, en cuya época escribe.

¹⁰ VALLVE, M.: *El camello*. Edit. Araluci, Barcelona 1934. Los camellos han sido repetidamente usados por los servicios militares de transporte. Los romanos hicieron gran uso de ellos para el transporte de hombres y equipo y como caballería en el combate. El general Edmund Allenby utilizó unos 60000 camellos en su victoriosa campaña contra el ejército turco durante la I Guerra Mundial. El dromedario es superior al caballo o al mulo como transporte militar en las regiones desérticas.

III. UN PUEBLO DEL ANTIGUO TESTAMENTO: LOS EDOMITAS Y LA CIUDAD DE TEMAN. S. IX-VI A.C.

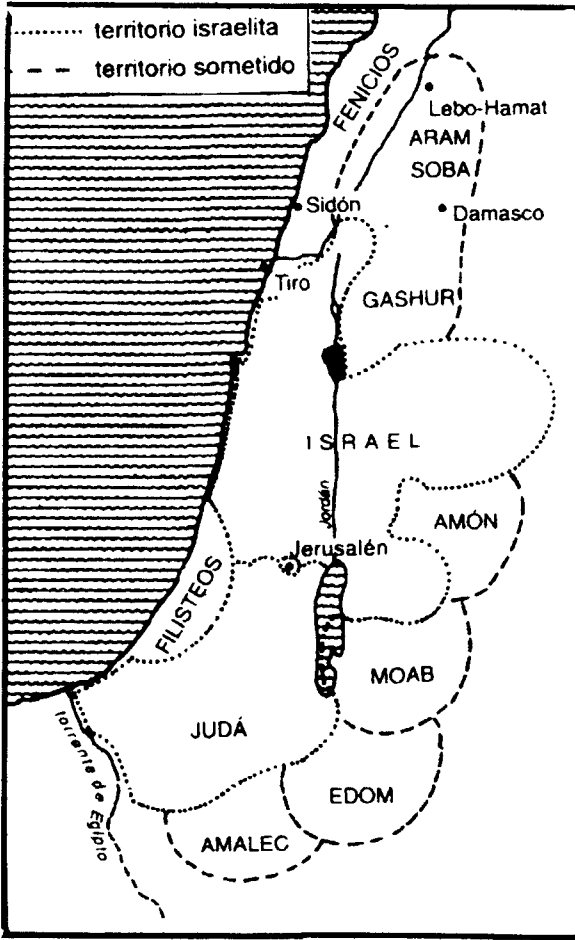
Edom era una comarca al sur de Palestina, que se extendía entre el Golfo de Aqaba y el Mar Muerto. Comprende una faja de tierra de 160 Km. De largo por 32 de ancho, en su mayor parte montañosa y pobre, con esporádicas regiones de tierra fértil. Sus habitantes, los Edomitas (o idumeos) eran un pueblo semita, mencionado muchas veces en el Antiguo Testamento. Se instalaron al este de Arabia, entre el Golfo de Aqaba y el Mar Muerto hacia fines del siglo XIV a.C., en los territorios tomados por Hor, el horita, que debe su nombre a que estos hombres vivían primitivamente de cuevas, es decir, eran los «horin» o «habitantes de las cuevas».

Después de ser despojados del monte Seir por Esaú (Edom), fueron en parte destruidos (Deut 2, 22) y en parte absorbidos (Gen 36) por los descendientes del mismo, los edomitas o idumeos, «hijos de Esaú», quienes a pesar de su parentesco con los israelitas (su lengua también era afín a la hebrea), no les permitieron atravesar sus tierras prometida, con lo que quedó establecido entre ambos pueblos un antagonismo que se prolongó hasta la Era Cristiana. Fueron conquistados por Saúl, subyugados por David y sujetos a Judá hasta el reinado de Jorám. De nuevo conquistados por Amasías y Uzias, consiguieron su independencia bajo Ajaz y dominaron en el sur de Palestina a la caída de Judá. Hacia el año 300 a.C., los nabateos conquistaron el este de Edom y expulsaron a sus habitantes hacia el oeste y el norte y tuvieron que soportar el empuje de los príncipes Macabeos que guerrearon después con fortuna con ellos. Desde los tiempos de Juan Hircano (109 d.C.), la parte occidental de Edom (Idumea en griego ¹¹) fue regida por gobernadores judíos, uno de los cuales, Antipater, llegó a ser procurador de toda Judea el año 47 d.C. y fundador de la Dinastía herodiana. Después de la destrucción de Jerusalén el año 70 d.C por Roma., el país fue anexionado a la provincia romana de la Arabia Pétreá.

Sus principales ciudades fueron Sela (tal vez Petra), Bostra, Maon, Punon y los puertos de Elath y Ezion Geber, en el Mar Rojo. Su modelo de monarquía, la misma que tenían los países vecinos de Moab, Amón y Aram, que poseían un fuerte fundamento nacional, sin sucesión dinástica, fue seguido por Israel, aunque nunca se pudo superar la corriente de la

¹¹ Aunque el Edom bíblico se extiende desde el Mar Muerto hasta la cabecera oriental del Mar Rojo, en la historia judía y romana se entiende por Idumea la parte septentrional de la Arabia Pétreá y la meridional de Judea hasta Hebrón.

Mapa n.º 3. El reino de David (siglo x a.C.)



tradicón tribal patriarcal, que aún subyace bajo el aspecto de modernidad de la actual monarquía jordana ¹².

IV. QUIÉNES ERAN LOS NABATEOS

El geógrafo griego Estrabón, (63 a.C.-24 d.C.), nacido en Amasia del Ponto, en Asia Menor, describe así este pueblo:

¹² VÁZQUEZ HOYS, A. M.ª, op.cit. pág. 876.

«Los nabateos son un pueblo muy sensato y tan inclinado a acumular riquezas que multan a quienes hayan disminuido su fortuna, a la vez que conceden honores a quienes la hayan aumentado. Como tienen muy pocas esclavos, son servidos normalmente por miembros de su propia tribu y esta costumbre es válida también para su rey. Éste participa en los banquetes, preparados con gran magnificencia y en común, en los que cantan dos muchachas. Pero nadie bebe más de 11 copas, usando cada vez una copa de oro distinta. El rey es tan demócrata que incluso se sirve a sí mismo y a veces a sus invitados. A menudo hace un balance de su reinado ante la asamblea popular y a veces se examina incluso su medio de vida.

Las casa de los nabateos, construidas de piedra, son muy lujosas, y como viven en paz, las ciudades carecen de muralla.»

V. RECURSOS ECONÓMICOS:

«La mayor parte del país está bien provista de frutos, excepto de aceitunas. De hecho se usa el aceite de sésamo.

El ganado tiene el pelo blanco y los bueyes son robustos. No hay caballos y en su lugar se utilizan camellos.

En cuanto a su vestido, llevan túnicas, pero se ciñen con un cinturón y calzan sandalias. Los reyes llevan el mismo vestido, pero de color púrpura.

Los productos locales son oro, plata y la mayor parte de los perfumes. En cambio el cobre, el hierro, los vestidos de púrpura, el estoraque (un bálsamo obtenido de la corteza de un árbol), el azafrán, los tintes, o los objetos de metal repujado o trabajado a troquel no se encuentran en el país y han de importarse.»

En el siglo IV d.C., Amiano Marcelino describe así el reino nabateo:

«Adyacente a Palestina se encuentra Arabia, que por un lado limita con el país de los nabateos, tierra de valiosos y variados productos y llena de imponentes castillos y fortalezas, que el cuidado atento de sus primeros habitantes ha transformado en zonas habitables y bien defendidas para rechazar los ataques de las ciudades vecinas. Esta región posee también grandes ciudades como Bostra, Gerasa y Filadelfia, todas ellas defendidas por imponentes murallas»¹³.

Bostra estaba a 90 km. al sur de Damasco y era colonia de Petra, así como Gerasa y Filadelfia. Bostra, en época helenística, era solo una de las muchas ciudades caravaneras de la ruta que comunicaba Arabia con los principales centros comerciales de Siria y Palestina. Durante el reinado de Trajano, se convirtió en la ciudad principal de la provincia romana de Arabia, con el nombre de NOVA TRAIANA BOSTRA, sede de la Legión III

¹³ AMIANO MARCELINO XIV, 8, 13. La moderna investigación tiene sus dudas sobre el origen de estos pueblos. Cf. NEGEV, A. en ANRW II.8, págs. 520-686.

Cirenaica ¹⁴, en una excelente combinación de ciudad caravanera y campamento militar romano, reforzada por campamentos militares, castillos y torres que protegían del enemigo la nueva provincia y vigilaban la ruta caravanera al sur de Petra, bajo cuyo control había estado mucho tiempo.

VI. EL ENEMIGO SECULAR DE ISRAEL

La respectiva extensión de los pueblos edomita y hebreo hizo que se enfrentasen, ya en época de los Patriarcas, antes de mediados del II milenio, lo que degeneró en guerras en la época de los Jueces (s. XII a.C.) y la monarquía de Saúl (s. XI a.C. (*Jueces* 3, 6-10; 1^{er}. *Libro de Samuel* 14, 47). El rey de Israel, David, se apoderó del país edomita, en el que su lugarteniente Joab asesinó a todos los hombres.

Salomón reforzó su empresa en Edom fundando el puerto de Ezion-Geber, desde donde lanzó su flota hacia el comercio del Mar Rojo. Aprovechándose de la debilidad israelita a la muerte de Salomón, los Edomitas recobraron su independencia, lo que no pudieron impedir los reyes de Judá, Amasías (796-781) y Azarías (781-740).

En el curso de estas guerras, el rey Amasías se apoderó de la ciudad denominada Sela, «la roca», un lugar identificado por algunos autores con el macizo montañoso de Umm el Biyarah, al S.O. del circo de montañas donde se extiende la ciudad baja de Petra. En esta ocasión, diez mil cautivos fueron precipitados de lo alto de las rocas.

Aprovechándose de la toma de Jerusalén por los asirios (587 a.C), para ocupar el sur de Judá, los edomitas se ganaron el odio eterno de los judíos y los profetas Isaías, (*Isaías* 34), Jeremías (49, 7-22), Ezequiel en sus «oráculos contra las naciones» (25, 12-14), Abdías, en su visión sobre Edom y Malaquías (1, 3-3), alzaron sus voces con la maldición de Yhavé contra Edom.

Tras la vuelta del exilio babilónico, Israel echó de nuevo su sandalia sobre Edom, según la imagen antigua que significa «posesión» (*Salmos* 60, 10):

«Moab, la jofaina para lavarme, sobre Edom lanzaré mi sandalia, sobre Filistea gritaré la victoria».

¹⁴ Sobre las legiones romanas en Arabia, la Legio III Cirenaica, la VI Ferrata, la I Parthica Philippiana y la IV Martia, así como los correspondientes *auxilia* y otros efectivos cf. SPEIDEL, M.P.: «The Roman Army in Arabia», *ANRW* II, 8, pp. 687- 730.

En los textos de Jeremías y Abdías se hace alusión a las alturas de la Roca y a los nidos de águila que formaban sus alturas:

«A ti que habitas en las cavernas de las rocas, que tienes la altura por morada y que dices en tu corazón: ¿Quién me hará descender a la tierra?

Aunque te eleves como el águila, aunque coloques tu nido entre las estrellas, te haré descender de allí»¹⁵.

En efecto, la ciudad era más una posición defensiva que una ciudad en el verdadero sentido del término: Una posición fuerte donde los edomitas podían esconderse en caso de peligro sin necesidad de construir edificios ni levantar paredes, refugiándose en las cuevas naturales. La ciudad de los edomitas orientales debía ser, en realidad, Buseirah, a 50 Km al norte a vuelo de pájaro de la ciudad del desierto.

VII. LA APARICIÓN DE LOS NABATEOS: LA CIUDAD DE GAIA

El movimiento de los clanes edomitas hacia el sur de Judá hacia el siglo VI a.C. debió ser correlativo a las presiones de la tribu árabe de los Nabateos, una humilde tribu nómada de camelleros que había vivido nómada al sur de Edom y el norte de Arabia hasta la época de la dominación persa.

En las Crónicas del rey asirio Asurbanipal (668-627 a.C.) se cita a un grupo denominado Nabayates, así como a la tribu aramea de los Nabatu¹⁶. A los Nabateos como tales se les cita en las inscripciones griegas de la zona junto con otra tribu árabe, los Shalamu, a los que Esteban de Bizancio pone en relación con los Nabateos, pueblo que se hará conocido ya en el mundo helenístico, aunque su más antigua mención figura en Diodoro Siculo XIX, 94-100, que escribió en época de Augusto:

«Poco después del 312, el Diadoco Antígono que defendía entonces Siria contra Ptolomeo y Seleuco, mandó a un amigo con un considerable número de tropas ligeras contra los nabateos, porque estos actuaban contra sus intereses... con el encargo de llevarse sus rebaños. El amigo esperó a que los nabateos aptos para llevar las armas abandonasen la guarida de Petra, luego penetró a través de la estrecha garganta y en el cráter donde después habría de construirse la ciudad de Petra y por un estrecho sendero excavado por los hombres escaló la roca sobre la cual solían los nabateos poner a buen recaudo a las mujeres, ancianos y niños y los tesoros. Hizo un

¹⁵ ABDÍAS 1, 3-4.

¹⁶ El origen de los nabateos sigue siendo una cuestión abierta, ya que como casi todos los nómadas del Próximo Oriente, su génesis es, por ahora, desconocida.

botín de incienso, especias, y de plata, pero no los rebaños, que pacían en el altiplano, fuera de allí.

Los árabes, a pesar de que se hallaban alerta, fueron cercados por el hijo de Antigono hasta que éste accedió a una suspensión de las hostilidades a cambio de valiosos presentes y de la entrega de rehenes. Posteriormente, el armisticio se convirtió en paz».

La ciudad nabatea llevaba el nombre de Gaia, residencia de los soberanos antes que se instalasen definitivamente en el circo rocoso conocido después por Petra. Esta Gaia sucedía a una aglomeración edomita, a menudo identificada con la Tenán bíblica, excavada en 1967-68 por Mrs. Crystal-M-Bennett cerca de Petra. En el siglo VI a.C., los nómadas nabateos comenzaron a sedentarizarse, infiltrándose en el país edomita. El nombre de Gaia aparece a menudo en las inscripciones del dios Dusares, denominado «dios de Gaia».

VIII. UNA CULTURA ARAMEA

Esta zona y sus habitantes fueron absorbidos e influidos culturalmente por la importante corriente de los arameos o *Aklamu*, tribus de nómadas semitas ya errantes en el siglo XIII a.C., empujados hacia el oeste por la «Invasión de los Pueblos del Mar (siglo XII a.), de los que formaban parte los caldeos, que dieron lugar a la X Dinastía de Babilonia o Imperio Neobabilónico (625-539 a.C.), llegando hasta la región de Palmira y Karkemish¹⁷.

Esta migración aramea fue el hecho histórico más importante del Próximo Oriente durante el II milenio. A pesar de que al final las vicisitudes políticas les fueron desfavorables, su lengua suplantó al hebreo en Palestina, fue la lengua oficial del Imperio Persa y del Neobabilónico, durando hasta la época de Jesucristo, que hablaba arameo y manteniéndose como lengua litúrgica en algunos lugares del Próximo Oriente, como en Madaba, en Siria, donde los cristianos maronitas aún rezan y dicen la Misa en arameo.

El nombre arameo de Petra era RQM, leído REQUEM o REQUAM, pero el topónimo exacto era «Reqem cerca de Gaia».

IX. PETRA EN EL MUNDO HELENÍSTICO

A la muerte de Alejandro se formaron los reinos helenísticos y la región nabatea fue fuente de conflictos entre Lágidas y Seleúcidas, debido a su

¹⁷ VÁZQUEZ HOYS, A. M.^a, op. cit. Mapa nº 54.

condición de encrucijada de comercio, tanto marítimo como terrestre, cerca del Mar Rojo y las rutas de desierto de Arabia, hacia Egipto y los puertos del mar Mediterráneo oriental ¹⁸.

En este cruce de caminos, Petra servía de depósito de tesoros y de centro dispensador de comercio. El carácter poco belicoso de los nabateos les hizo apoyar a menudo a una u otra Dinastía, tanto la siria o Seleúcida como la egipcia o Lágida, buscando solo la libertad de su comercio.

El progreso de los judíos Asmoneos les hizo luchar contra ellos. Y finalmente cuando Roma llegó a Oriente, se enfrentaron a las fuerzas de Pompeyo.

X. LA SOMBRA DE ROMA. LA PAX ROMANA. EL FINAL

Un rey nabateo llegó hasta Damasco en el año 84 a.C. y eso hizo que los romanos los tuviesen en cuenta. Pompeyo el Grande mandó contra Petra a su lugarteniente Scauro, que no pudo tomarla, aunque consiguió un tributo en plata de los nabateos, a cambio de su libertad. La ciudad se convirtió en residencia real con Aretas III.

Los sucesores de este soberano se encontraron en posición bastante crítica con Augusto y los Partos, entre Antonio y Augusto y cara a las ambiciones de Herodes el Grande de Judea (37-4 a.C.), de origen idumeo, es decir, edomita.

ARETAS IV (8 a.C.-40 d.C.) llevó a cabo una hábil política llegando en su influencia hasta Damasco nuevamente, ya que en ella residía una importante colonia nabatea, que tenía a su cabeza un etnarca dependiente de Aretas, según dice San Pablo en su II Epístola a los Corintios 11, 32.

Durante el gobierno de este rey se construyeron en Petra bellas tumbas, así como en Hegra, una colonia de Petra en Arabia.

La anexión de Arabia por Trajano debió representar un duro golpe para el comercio caravanero de Petra. De hecho, Trajano convirtió en capital de la provincia de Arabia la ciudad de Bostra, más al norte, que se convirtió también en el centro comercial, suplantando a Petra que atravesó un período de decadencia relativa.

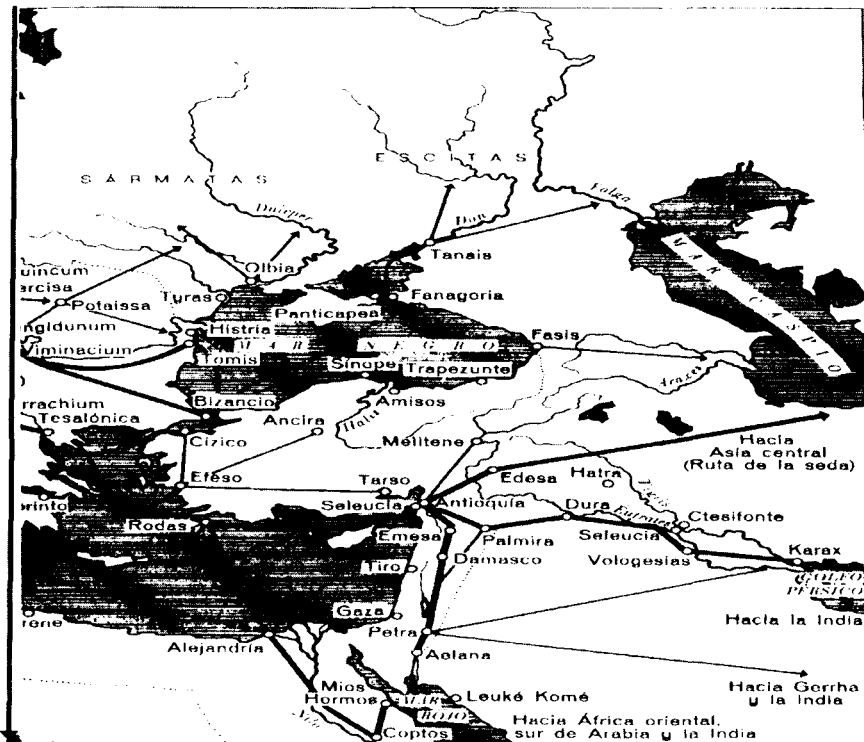
¹⁸ VAZQUEZ HOYS, A.M^a: *Grecia desde el siglo IV. Alejandro Magno. El helenismo*. Madrid, CU 118, tomo II, 1994, passim.

A partir del 106 d.C., en que Trajano destruyó Petra, las caravanas ya no pasaban necesariamente por la capital nabatea, sino que preferían la ruta más corta que pasaba por Bostra, en la que fueron a confluir cinco vías de comercio, las que antes confluían en Petra. Las monedas llevaron el nombre desde la época de Heliogábalo de NEA TRAIANA BOSTRA, bajo Severo Alejandro la leyenda fue COLONIA BOSTRA y más tarde COLONIA METROPOLIS BOSTRA ¹⁹.

Como consecuencia, los mercaderes más emprendedores de Petra emigraron a Bostra, que fue embellecida en tiempos del emperador que nació en ella, Filipo el Arabe.

También la pérdida de los privilegios por parte de Petra fue la causa de la prosperidad de dos ciudades: La primera fue Palmira, la ciudad del desierto sirio visitada en 116 por Trajano, que la colmó de privilegios, hacién-

Mapa n.º 4. Rutas de comercio en el s. II d.C.



¹⁹ Cf. NEGEV, A. en ANRW 17.4, pág. 662.

dola Adriano ciudad libre en 129 d. C., tomando la ciudad el nombre de Hadriana Palmira. La segunda sería Jerasa, uno de cuyos arcos construidos lleva el nombre del Emperador hispano ²⁰.

XI. LAS EXCAVACIONES

Petra no fue conocida modernamente hasta la visita de Johann Ludwig Burckhardt en 1812, viajero que pasó gran parte de su vida en Oriente Medio explorando los lugares antiguos, haciéndose pasar por musulmán como luego harían otros ilustres viajeros, como León de Laborde en Jerasa (Fig. 1). Cuando llegó a Siria Burckhardt se hizo pasar por mercader. Al oír ha-



Figura 1. León de Laborde, disfrazado de árabe, uno de los últimos viajeros que tuvo que vestirse así para visitar las ruinas antiguas del Próximo Oriente.



Figura 2. Edward Robinson, padre de la Arqueología bíblica.

blar de las ruinas de una fantástica ciudad antigua decidió ir a visitarla, incorporándose a una caravana para evitar ser considerado como espía. Cuando llegaron cerca de la tumba de Aaron, situado en una cumbre cerca de Petra, expresó su deseo de ir a hacer allí un sacrificio a este profeta y se alejó, acompañado de un guía, hasta llegar al riachuelo Wadi Musa, que por la garganta denominada «siq», que se estrecha cada vez más, llegó al circo rocoso que constituye el abrigo de la ciudad (Fig. 3). Lo que allí vió le hizo identificarla con la antigua Petra, sobre la que se había cumplido la maldición bíblica:

²⁰ BROWNING, I.: *Jerash and the Decapolis*. London 1982. Fig. 44 pág. 108

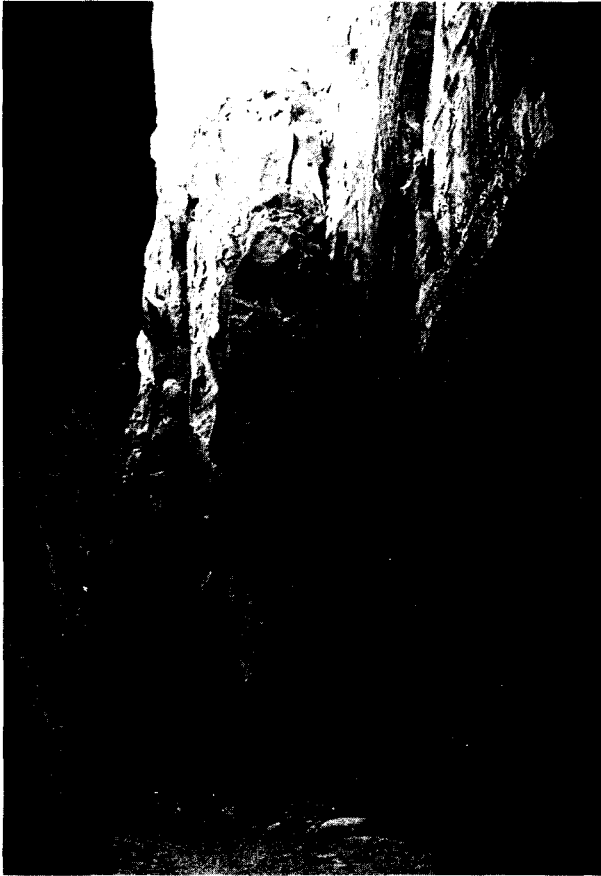


Figura 3. Petra. El siq. Entrada. Foto Vázquez Hoys.

«vosotros, que vivís en las hendiduras de la roca que sostiene la cima de la colina, aunque hagáis vuestro nido tan alto como de águila, Yo os haré bajar de allí, dice el Señor, Y Edom caerá en la desolación, y todo aquel que pase por allí quedará atónito» (*Jer. 49*).

Diez años más tarde, el reverendo Robinson(Fig. 2), un estudioso norteamericano de arqueología bíblica, visitó Petra durante un viaje a Tierra Santa y, Biblia en mano, identificó una serie de lugares que hasta entonces habían sido sólo nombres sin soporte material ni fundamento real para la cultura occidental.

Treinta años después empezaron las primeras exploraciones científicas, llevadas a cabo por la Palestine Exploration Fund y, después, por la

American Palestine Society, seguidas después por tres exploraciones alemanas, inglesas, norteamericanas y francesas ²¹.

En 1840, Henry Layard, el descubridor de Nínive, se refería a esta ciudad diciendo que lo que más sorprendía de Petra (algo con lo que coinciden todos los arqueólogos y viajeros que la visitan), es el inmenso trabajo de excavación, realizado en el flanco de la montaña, para construir esas fachadas de edificios inmensos, con tan poco fondo en su interior. «Deja estupefacto que un pueblo haya transformado, con grandes esfuerzos la roca viva en templos, teatros, edificios públicos y privados, construyendo así una ciudad en los confines del desierto, en una región inhóspita y sin agua».

Incluso un observador atento como Layard se había hecho eco de la creencia popular en que la ciudad estaba excavada en la roca viva, cuando, en realidad, lo que tenía frente a él era una ciudad construida en buena parte con estructuras exentas.

El área urbana está rodeada por una muralla construida a finales de la época helenística, mientras que, en un primer momento, sólo la ciudadela estaba fortificada. A la entrada del Siq, el estrecho pasadizo, formado por el curso del Wadi Mousa, cuyas aguas fueran desviadas en la antigüedad, se encuentra una necrópolis rupestre que presenta los característicos *nafesh*, obeliscos o estelas que simbolizan el alma del difunto. En algunos casos, las fachadas son lisas, con una puerta en la parte inferior que puede estar enmarcada por pilastras y arquivoltas. La parte superior está decorada con dos hileras de pináculos escalonados. Estos monumentos se pueden fechar a finales del siglo II a.C. y constituyen la perduración en el tiempo de un tipo de tumba muy extendido en Siria en época helenística. También se encuentra otro tipo de fachada, contemporáneo o ligeramente anterior a la precedente. La parte superior de la tumba presenta, en lugar de los pináculos, dos grandes peldaños colocados en los ángulos, con la base hacia el interior, que descansan sobre un friso.

Al final del camino del Siq se puede observar la espléndida fachada de piedra roja de la tumba llamada El Khazneh Firaun («El tesoro del Faraón»), tal vez la más elegante y coherente de las fachadas de tipo helenístico de Petra. El piso inferior, de gusto neoclásico, presenta una hilera de siete columnas corintias, rematadas por un tímpano, detrás del cual se encuentra la puerta principal, con un arquivolta y acróteras laterales en

²¹ AVI-YONAH, M. STERN, E.: *Encyclopedia of Archaeological Excavations in the Holy Land*. Oxford 1978; BUCKINGHAM, J.S.: *Travels in Palestina, through the Countries of Bashan and Gilead*. London 1821; BURCKHARDT, J.L.: *Travels in Syria and the Holy Land*. London 1822; LABORDE, L. de: *Voyage de la Syrie*. Paris 1837.

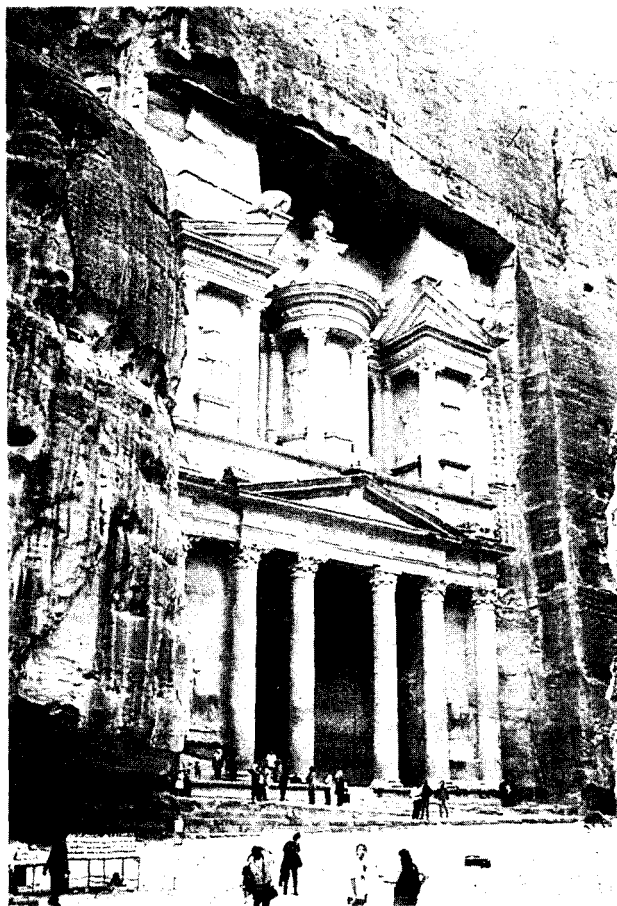


Figura 4. Petra. El Tesoro. Foto Vázquez Hoys.

forma de sépalo, que se repiten a los lados del frontón, decorado con volutas. El friso bajo el frontón lleva, en cambio, grifos afrontados y relieves que representan corredores. El piso superior presenta una pared corrida de nichos enmarcados por columnas, con estatuas en su interior, que a los lados forma dos antecuerpos que enmarcan un *thólos*, de techo cónico, coronado por una urna, y decorado, en los intercolumnios, con estatuas. La central ha sido identificada con Isis Tyqué, una divinidad compuesta con las características de la diosa egipcia Isis y de la griega Tyqué o Fortuna. La misma diosa que aparece en las monedas de Petra.

Se ha pensado que podría tratarse del mausoleo de Aretas IV, rey de los nabateos entre el año 9 a. de C. y el 40 d. de C.

Una de las construcciones más grandiosas de Petra es la del Ed-Deir («el Monasterio»), que se levanta sobre la elevación del mismo nombre, al noreste de la ciudad.

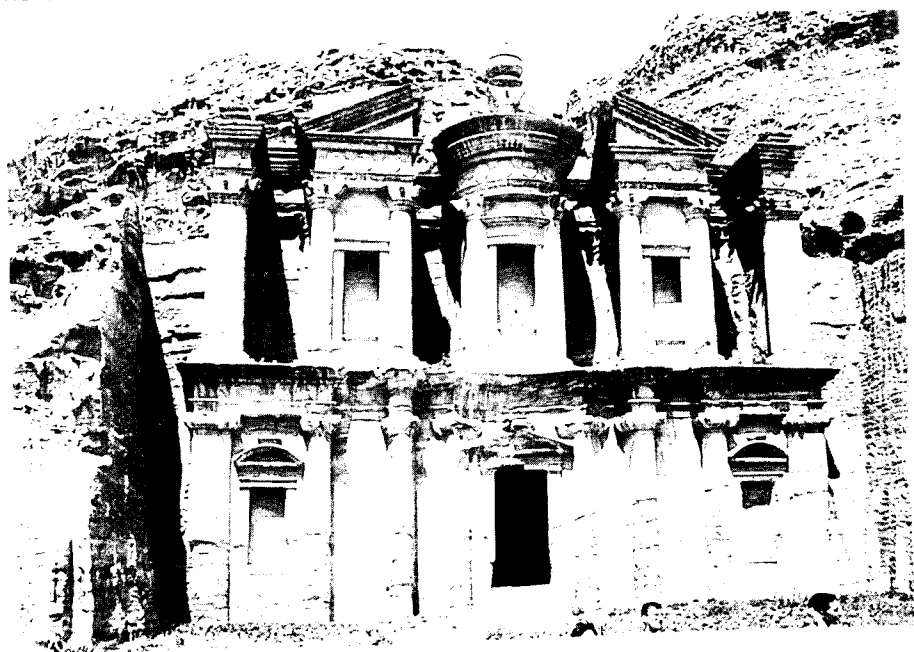


Figura 5. Petra. El Monasterio. Foto Vázquez Hoys.

La vía principal de Petra en época romana es el «cardo máximo»(Fig. 7), una calle pavimentada que sigue el curso del Wadi Mousa, en parte canalizado y en parte cubierto. La calle es más alta en el centro a fin de permitir el desagüe, pero debía de dificultar el paso de los animales de carga.

Al norte y al sur, la ciudad presenta una disposición en terrazas, bastante escarpadas, con viviendas excavadas en la roca (Fig. 4). Al inicio del cardo se encuentra una piscina termal, unida a un ninfeo o fuente en forma de hemicírculo. Al sur se hallan las ruinas de tres caravanserais, denominados respectivamente «mercado superior», «medio» e «inferior». Se trata de amplios recintos cerrados en los que los mercaderes concluían las compraventas, hacían sus negocios y se intercambiaban piedras preciosas, especias perfumadas y demás mercancías. En el lado de la calle, los mercados presentaban una serie de estancias alineadas que eran utilizadas como tiendas, como en los actuales bazares. Al otro lado de la calle se encuentran los restos del palacio del rey de los nabateos, príncipes-

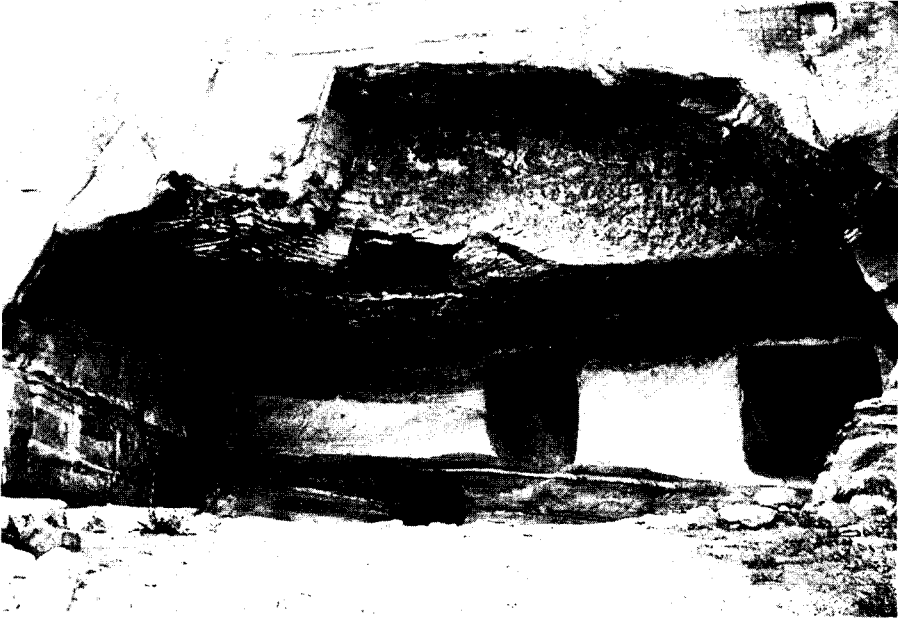


Figura 6. Vivienda nabatea excavada en la roca. Foto Vázquez Hoys.

mercaderes, verdaderos jefes caravaneros, que a veces se hacían llamar «filohelenos». Sobre todo después que incorporaron los territorios septentrionales helenizados a su reino, junto al palacio había un gimnasio, siguiendo las pautas comunes a todas las ciudades helenísticas.

No queda mucho de ambos edificios, pero los fragmentos arquitectónicos, el tipo de decoración y los materiales empleados indican que los edificios destruidos no debían ser inferiores a monumentos como El Khazneh o el Deir, tanto en la estructura como en los detalles. Al gimnasio se accedía por una puerta que se encontraba en la parte externa de un arco de tres vanos, que tenía una importante función urbanística, ya que servía para disimular el punto donde confluían las áreas construidas anteriormente, dotadas de otra orientación. Una inscripción hallada en las cercanías del arco ayuda a clarificar la situación histórico-topográfica de esta parte de la ciudad. La inscripción es una dedicatoria en griego al emperador Trajano, durante el proconsulado de C. Claudio Severo, es decir, en el año 114 d. de C., ocho años después de la anexión de la Arabia Pétre a Roma (106 d. de C.).

Se sabe, por las inscripciones de los miliarios, que el sector meridional de la vía que Trajano mandó construir para unir Bostra al Mar Rojo se terminó



Figura 7. Vía romana. Foto Vázquez Hoys.

entre el año 110 y el 111. En cambio, la parte norte se terminó más tarde. La vía tenía seguramente como misión facilitar el tráfico caravanero que llegaba al Imperio romano procedente de Áqaba y Arabia (Mapa nº 2). Como resultado de eso, Petra, una ciudad alejada de Roma, en medio del desierto, pero no por ello menos sofisticada que otras muchas ciudades de la zona, se abrió aún más al mundo exterior que en época helenística. Así pues, la erección de este arco monumental, construido tres años después de terminarse el sector meridional de la vía de Trajano, ha de situarse en el contexto de estos nuevos contactos con el mundo romano. De este modo, los habitantes de Petra, tras la anexión al Imperio, transformaron su ciudad en una verdadera metrópoli romana.

El arco constituía también la entrada monumental al santuario de Qasr el-Bint, en su fase más tardía. El santuario estaba rodeado por un *témenos* que presentaba una doble banqueta adosada al muro meridional. En el in-



Figura 8. Columnata romana. Foto Vázquez Hoys.

terior, cerca de la entrada, había un pequeño edificio en forma de torre, anterior a la construcción del arco. Frente a él, adosado al pie derecho meridional del arco, se hallaba el vestíbulo. Al fondo de la zona sagrada se levantaban el templo y el altar. El templo, de cuatro columnas en la fachada, se elevaba sobre podio y presentaba un pequeño canal a la altura 'del suelo. La cella, precedida por el *prónaos*, poseía un adyton tripartito. El altar, perpendicular al templo, estaba construido sobre gradas. La construcción de Qasr el-Bint no puede ir más allá de los primeros años del siglo I d. de C.

En el área del santuario se han hallado bajorrelieves figurados que pertenecen seguramente a la parte superior del templo. De este tema, la religión, los dioses y los lugares de cueto de Petra trataremos en un próximo trabajo, al que añadiremos, asimismo, la abundante bibliografía y la problemática que no hemos podido abordar en este artículo, debido a los límites físicos de esta publicación.